

JOSE ANTONIO GONZÁLEZ PIZARRO:

“Rigor y afecto con el pasado salitrero”



El profesor González Pizarro, Historiador de la Universidad Católica del Norte, proviene de una Familia relacionada desde antaño a temas del Salitre. Nacido en Antofagasta en la Navidad de 1953, González Pizarro fue conociendo, paulatina y directamente, la Historia del Salitre tanto desde quienes la vivieron como de quienes la estudiaron.

1. - *Eco Pampino*: Cuál es su relación personal con los temas derivados de la Historia del Salitre? Qué le impulsó a escribir su libro “*La Pampa Salitrera en Antofagasta. Auge y ocaso de una era histórica*”?

José A. González: Crecí en un ambiente donde se hablaba de historia. Uno de mis antepasados, según Virgilio Figueroa, fue el que redactó la primera historia de Antofagasta: Alejandro González Pérez quien, además, redactó el acta de ocupación de Antofagasta, el 14 de febrero de 1879. También por mi abuela paterna, Clotilde Vargas de la Rivera. Su familia había tenido posesiones salitrales en la Provincia de Tarapacá. Ella nació en Iquique en 1879. Cuando niño escuché a doña Haydeé Latrille, íntima amiga de mi abuela Clotilde y descendiente de Francisco y Domingo -los primeros en descubrir salitre en la zona- las peripecias de su familia; mientras mi madre recordaba lo que le había contado mi abuela sobre sus ascendientes, que venían del tronco familiar de José Santos Ossa: la otra medalla del descubrimiento en la región.

Por mi tío, Andrés Sabella Gálvez, tomé conocimiento de la epopeya salitrera: las luchas sociales, sus condiciones de vida, su literatura donde él era un referente inescudible en la literatura chilena; hacia 1972-73 conocí a Oscar Bermúdez Miral- sin duda el principal historiador del salitre que hemos tenido – y frecuenté su casa, en tiempos que el poeta iquiqueño Guillermo Ross Murray estaba trabajando en el libro de Antonio O’Brien. Don Oscar, me facilitó su obra de ficción y me hizo partícipe de su visión del salitre. En 1976 leí la trilogía sobre “Pampa Desnuda” y me incorporé en ayudarlo con los materiales que le sirvieron para su obra “Historia del Salitre, desde la Guerra del Pacífico hasta la Revolución de 1891”, que aparecería póstumamente en 1984. En ese libro consigna en el “Reconocimiento”, fechado en 1981, mi nombre. En Madrid, hacia 1984, hicimos un homenaje revisando su obra total que fue publicado en “Revista de Indias” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

En cuanto a mi libro “*La Pampa Salitrera en Antofagasta. ...*”, mis motivaciones discurren en tres niveles:

- 1) La creencia en el país que la industria salitrera estuvo afincada sólo en Tarapacá, olvidándose la importancia que asume Antofagasta a comienzos de la década de 1920 y de modo hegemónico desde 1926;
- 2) La singularidad que posee la región de Antofagasta de exhibir los dos sistemas principales de elaboración del salitre: el Sistema Shanks, compartido con Tarapacá, tema en el cual la Oficina Salitrera Chacabuco fue la usina más grandiosa de aquella tecnología y, como tal, constituye un *Monumento Nacional*; y el Sistema Guggenheim, que sólo se verificó en el Cantón del Toco (Antofagasta) en las Oficinas Salitreras María Elena y Pedro de Valdivia.
- 3) Rescatar de estas vivencias sociales un estilo de vida pampino, que al cotejar ambas estructuras productivas y de asentamientos, constituyen, junto a la Cultura Atacameña, la más formidable enseñanza histórica de la adaptación y modificación del hombre en la naturaleza del desierto de Atacama.

2. - Eco Pampino: A su juicio, ¿qué escritores han sido los más rigurosos en describir los temas históricos y sociales que tienen relación con el Salitre?

José A. González: Oscar Bermúdez tiene páginas notables en sus obras menores sobre pasajes sociales del mundo salitrero. La comprensión histórica de lo que él denominaba “*Civilización Shanks*” tiene en sus obras mayores un punto de referencia fundamental. Lo que hizo Roberto Hernández en su tiempo, década de 1930, es destacable; de igual modo, la penetración sociológica de los ingenieros alemanes Semper y Michels, cuyo libro arroja noticias fundamentales sobre las condiciones de vida. También los que han avanzado en el campo económico y de los mercados salitreros: Enrique Reyes, Hernán Ramírez Necochea, Juan Ricardo Couyoumdjian y Luis Ortega, por citar a los nuestros; Harold Blakemore constituye un aporte de primera magnitud; en los actuales, han sido importantes, la mirada de Sergio González Miranda, en el rescate de los testimonios orales al lado de la documentación, en las relaciones sociales transversales entre el mundo andino y los puertos con la industria salitrera. Notables son los aportes de mentalidades e ideológicos llevados a cabo por Julio Pinto Vallejo.

Existe un trabajo pionero en los estudios de los obreros salitreros como es la memoria de título de Floreal Recabarren Rojas que felizmente se va a publicar. Hay sensibilidad, conocimiento y compromiso de *nortinidad*, que es importante. Recuerdo una expresión de Oscar Bermúdez: “no basta la documentación para comprender el mundo salitrero, se requiere haber tenido la vivencia”. Él fue administrador de una Oficina Salitrera, me comentó una vez.

Hay labores de una relevancia incomparables, como lo llevado a cabo por Eugenio Frías Collao, el único funcionario estatal que cuidó y registró los aspectos sociales-médicos de los obreros salitreros. Hay testimonios que nos siguen conmoviendo, como los de Julián Cobos.

Dejo de lado, las vinculaciones entre la industria del salitre y los orígenes de la Guerra del Pacífico, donde existe una pléyade de historiadores norteamericanos, bolivianos y chilenos que han dado mayores luces sobre dicha relación.

3. - Eco Pampino: ¿ En que proceso de elaboración del salitre se empezaron a crear asentamientos humanos estables en la pampa?

José A. González: En la Pampa Salitrera por definición de su explotación- la minera- todo es precario, todo depende de los ciclos de bonanza y depresión. Hubo épocas en que se volvió a repoblar el desierto casi por encanto, como en 1906, que influyó notablemente en el caso de Antofagasta. Puede decirse que después del término de la Primera Guerra Mundial, la inestabilidad se apoderó de la pampa calichera: el desafío tecnológico y de costo/beneficio del salitre sintético, sólo permitió una vida media de aproximadamente diez años para una Oficina Salitrera. La excepción fue el Cantón del Toco (Antofagasta), con la tecnología Guggenheim, que significó alargar la vida de las Oficinas Salitreras María Elena y Pedro de Valdivia, recuperar en parte a Coya Sur o la ex José Francisco Vergara por más de cuarenta años, sin contar la vigencia de María Elena todo un récord en el mundo salitrero.

4. - Eco Pampino: ¿Qué intereses económicos gravitaban en los productores y habilitadores ingleses del Sistema Shanks para oponerse al cambio de tecnología extractiva denominada Guggenheim?.

José A. González: Los intereses están muy bien descritos en el magnífico libro de Alejandro Soto Cárdenas, “*Influencia Británica en el Salitre*”. Era enfrentarse a los capitales y las patentes industriales norteamericanas con el modo de elaborar de los ingleses, lo cual significaba dejar obsoleta una buena cantidad de empresas del Sistema Shanks. Esto se planteó de modo dramático, como lo expongo en mi libro en el paso desde la *Cosach* a la *Covensá*, que se tradujo en el predominio del Sistema Guggenheim en la actividad extractiva calichera, en la producción, etc.

5. - Eco Pampino: ¿ Bajo qué gobierno de Chile se crearon las primeras legislaciones que tendieron a dar protección social y derechos mínimos contractuales a los trabajadores?

José A. González: Hemos distinguido distintas fases en la introducción de una legislación específica salitrera, en el marco del proceso del despliegue de los derechos sociales, cuyo cenit, en el campo legislativo concreto fue el Código del Trabajo de 1931. Debemos diferenciar los aspectos que discurren entre 1890 hasta 1906, desde 1906 hasta 1924, y desde 1924 hasta 1941 e incluso alguna disposición de 1942 en tiempo de Juan Antonio Ríos que comúnmente no se conocía. Los años en referencia nos hablan de la consideración del trabajo en el marco discrecional de las Compañías salitreras, más tarde, los inicios tibios de las primeras leyes sociales y emergencia de una atención estatal, consolidada en la Constitución de 1925 y en el Código del Trabajo de 1931, pero que en el caso de las actividades salitreras quedaron normadas por las disposiciones legales que crearon tanto la *Cosach* como la *Covensá*, esta última rigió los destinos de la actividad salitrera entre 1934 y 1954 cuando vino el Referéndum Salitrero.

6. - Eco Pampino: ¿Cómo podría Ud. describir el tipo de vida y cultura pampina desarrollado bajo el Sistema Shanks versus el Sistema Guggenheim?

José A. González: En términos sucintos: dos formas de vida con su propia institucionalidad sea en lo estrictamente laboral como en lo recreativo, que formó parte del aparato de infraestructura de ambos sistemas.

El Sistema Shanks, una tecnología de lixiviación en cachuchos, distinguiéndose las grandes chimeneas, predominando las carretas vareras, el trabajo manual; el Sistema Guggenheim, un sistema mecanizado, de menor costo, con amplia utilización de maquinarias, de grúas y camiones, donde el trabajo es más mecanizado.

El Sistema Shanks, una Oficina Salitrera a veces con Plaza o Kiosco sin más adorno verde, carente de servicios de la empresa, salvo el Teatro o la Filarmónica en algunos Cantones; el Sistema Guggenheim, una Oficina Salitrera con clara distinción clasista, donde la plaza constituía un ornato cuidado, rodeado de la infraestructura hospitalaria, educacional y cultural, con grandes festejos comunitarios y las murgas siempre presentes. Un sentido de Bienestar Social, exclusivo de los campamentos norteamericanos.

7. - Eco Pampino: ¿Cuáles podrían ser las características diferenciadoras de su libro con respecto a otros y/o qué aporte conlleva su investigación publicada?

José A. González: Por vez primera se pone a contraluz ambos sistemas, a esto se suma los pormenores comparativos resultado de la documentación que tuvimos a la vista, los testimonios orales y papeles que conservamos de manera especial. En todo ello se examinan las distintas alternativas regionales, que no se habían hecho a la crisis salitrera. Yo traslado la discusión al ámbito de las fuerzas vivas de la zona norte, Tarapacá y Antofagasta, y planteo las soluciones de lo local y expongo algo que me parecía inexcusable: ¿para qué sirve el Salitre, además de abono?, ¿qué clase de enfermedades sufrieron los pampinos?, ¿cómo se habilitaba una vivienda, qué clase de materiales se empleaban, qué movilidad social podía verificarse al interior del Sistema Guggenheim? E incluso los costos de producción entre una usina que elaboraba Salitre sintético y otra Salitre Natural; ahora se tienen los antecedentes confidenciales emanados desde los ingenieros de la Covensa, que se desconocían.

De igual modo, el empleo de la Prensa para poner al lector en el trance vivido durante la década de 1920, de bonanza y de crisis terminal. Mes a mes cómo íbamos los nortinos y, fundamentalmente, los antofagastinos informándonos de los sucesos que afectaban a la producción, al mercado, a los precios, a las Oficinas Salitreras paralizadas. De igual modo se expone un panorama de la tecnología y los diversos experimentos en busca de patentes industriales para mejorar el Sistema Shanks y un reconocimiento a la Literatura Salitrera y a sus Escritores. Esos son los aportes. Escribí el libro para dar cuenta de un modo de vida desconocido.

8. - Eco Pampino: ¿ Cuáles fueron las causas concurrentes a la decadencia paulatina y sostenida que tuvo la industria salitrera a contar del término de la Primera Guerra Mundial?.

José A. González: El salitre sintético, los costos/beneficios del trabajo en la Pampa Salitrera y la poca reacción de buscar tecnologías alternativas y destinar capitales para la investigación científica, que constituye una lección perenne en la actividad extractiva de cualquier índole.

9. - Eco Pampino: ¿Cuáles son a su entender las razones técnicas y económicas que aún mantienen la elaboración de salitre en las plantas de María Elena, Coya Sur y Pedro de Valdivia?

José A. González: “Arriesgo una respuesta respecto a la mantención de María Elena por la reducción de los costos y el reciclaje de las *tortas calicheras* o determinados derivados”, me comentaba un Ingeniero vinculado a dicha actividad.

10. - Eco Pampino: ¿Cuáles cree Ud. que son los aportes más importantes de la otrora Industria Salitrera y por qué considera importante el rescate de la Historia del Salitre y la cultura pampina?

José A. González: Las lecciones históricas son fundamentales para aprender de las experiencias: toda actividad minera es un recurso natural no renovable. Al tener este determinismo queda hipotecado el contingente humano y su *hinterland* al destino de aquella riqueza. Esto en cuanto a la trilogía de Inversión-Desarrollo-Tecnología. La cultura que floreció nos permite sacar experiencias y tener evidencias sobre el uso de los recursos hídricos, la relación de los elementos climáticos sobre las viviendas, las relaciones del nivel proteico de la alimentación en el desierto, las propias actividades de entretención en un entorno abúlico y plano que los pampinos, con esfuerzo e imaginación, reencantaron en sus vidas. Son lecciones de vida y de cultura que no se deben olvidar.

11. - Eco Pampino: Algún mensaje para los visitantes a www.albumdesierto.cl

José A. González: La lealtad al paisaje y los lugares donde se nació y se vivió es algo notable que a los visitantes ajenos a la Pampa Salitrera les conmueve. A través de www.albumdesierto.cl todos pueden atisbar una experiencia de la Era del Salitre en Chile que constituyó algo único en el mundo.